

# Miguel Galanes

## Clausura

*CUÁNTAS veces he oído decir:  
Alma, purificate. Pero el canto  
oculto, solo, enmudece el acto  
de la repetición, sin oír*

*el alma: Purificate. Insistir,  
profundizar en la nada, sin llanto  
alguno, me aparta de todo cuanto  
pesa. Más me anima a contribuir*

*al deseo de alejarme del mundo,  
sintiéndome en él, mientras me fundo  
con el silencioso salmo en mi alma,*

*hasta escuchar, creer a quien repite:  
Alma, purificate. Quien se admite  
vuelo en el humo espera la calma.*

## De la estancia y el silencio

*LOS ojos de la noche siempre mueren.  
Igual que si huyeran en un sueño  
se transforman, frente a la luz del día,  
en ceniza bajo el lento repique  
de esas campanas a difunto.  
Luego desaparecen por olvido  
de una memoria enferma. Mas no importa:  
de las cenizas surge el fuego. Llamas  
veo en el rastrojo y limpieza más tarde,  
después espigas y pan en la mesa.  
Los ojos de la noche pierden siempre  
el sueño frente a la luz del día,  
¿o es, acaso, ese instante, que es lo mismo,  
el sueño de los ojos mientras duermo  
que los ojos del sueño mientras vivo?  
Así la perfección de la rosa,  
donde también vive y descansa,  
se oculta sin dejar de ser la rosa.*

A la Reverenda Madre Carmelita:  
Sor MARIA ANTONIA MAESTRE GUTIERREZ

